

3º
medio

Aprendo en línea

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Clase 30

**Lengua y
Literatura**



En esta clase aprenderás a formular interpretaciones surgidas de tu análisis literario, a partir de la evaluación de los recursos narrativos utilizados.

OA1

Para resolver esta guía necesitarás tu libro y tu cuaderno de lengua y literatura. Realiza todas las actividades que te proponemos en tu cuaderno, agregando como título el número de la clase que estás desarrollando.

Inicio



1. Lee el siguiente fragmento de “Ulises”, de James Joyce. ¿Qué tipo de técnica narrativa reconoces en él? Describe sus características. En la **página 90** de tu libro encontrarás información que te puede ayudar a responder.

“[...] Otra vez: un tanto. Estoy entre ellos, entre sus cuerpos trabados en lucha, el torneo de la vida. ¿Te refieres a ese patizambo mimado de su mamá, con cara de dolor de estómago? Torneos. El tiempo sacudido rebota, choque a choque. Torneos, fango y estrépito de batallas, el helado vómito de muerte de los que caen, un clamor de hierros de lanzas cebadas con tripas ensangrentadas de hombres [...]”

2. A continuación, sigue con la lectura del cuento “El ciclista del San Cristóbal” (**páginas 82 a 87** de tu libro). Esto te permitirá realizar las actividades que te proponemos.

Para que tu comprensión sea efectiva, recuerda que:

- A medida que vayas leyendo cada párrafo, debes subrayar las ideas que te parezcan importantes.
- Nunca avances en tu lectura si no has comprendido adecuadamente un párrafo.
- De ser necesario, reléelo.

3. Responde:

a) ¿Qué características adquieren algunas partes de la narración en las páginas leídas? Fíjate cómo se relacionan las ideas, qué conectores y signos de puntuación se emplean, el uso de expresiones coloquiales y las referencias extratextuales, como letras de canciones y mención de lugares.

b) ¿Cómo influye esto en la construcción de la atmósfera o ambiente psicológico del relato?

Desarrollo



1. Lee la información que se presenta en el recuadro “Concepto clave” de la **página 90** de tu libro y define los conceptos de “corriente de la conciencia” y “sinécdoque narrativa” en tu cuaderno.
2. Lee los siguientes fragmentos del cuento leído y clasifícalos de acuerdo a la técnica narrativa utilizada. Marca con un ✓ cuando corresponda.

Fragmentos	Técnica narrativa	
	Corriente de la conciencia	Sinécdoque narrativa
“Sentí piedad por el muchacho, por su equipo, por su entrenador que le habría dicho «si toma la delantera, pégate a él hasta donde aguantes, calmadito, con seso, ¿entiendes?», porque si yo quería era capaz ahí mismo de imponer un tren que tendría al muchacho vomitando en menos de cinco minutos, con los pulmones revueltos, fracasado, increíble”.		
“¡Cómo podía estar tan solo, de pronto! ¿Dónde estaban el rucio y Pizarnick? ¿Y González, y los cabros del club, y los del Audax Italiano? ¿Por qué comenzaba ahora a faltarme el aire, por qué el espacio se arrumaba sobre los techos de Santiago, aplastante? ¿Por qué el sudor hería las pestañas y se encerraba en los ojos para nublar todo?”		
“[...] y el baterista arrastraba el tema como un largo cordel que no tiene amarrado nada en la punta —shá-shá-dá-dá— y salió del subterráneo un joven ebrio a secarse las narices traspirado, los ojos patinándole, rojos de humo, el nudo de la corbata dislocado, el pelo agolpado sobre las sienes, y la orquesta le metió al tango, sophisticated, siempre el mismo [...]”.		

3. Responde en tu cuaderno las preguntas 2, 2.1, 2.2, 2.3, 2.4 (**página 90** de tu libro) Si es necesario, vuelve a leer el cuento.

4. Realiza la actividad de investigación número 7, de la **página 91** de tu libro. Recuerda establecer un paralelo entre alguna estrofa del poema “Tras un amoroso lance” y alguna sección del cuento, basándote en los sentimientos de ascender y descender.

Recuerda cumplir con los siguientes puntos:

- Identificar el objetivo de la investigación.
- Realizar la búsqueda de información en variadas fuentes válidas y confiables.
- Buscar la información solicitada según la tarea.
- Seleccionar, resumir y registrar la información relevante.
- Informar tus hallazgos mediante diversos textos.
- Citar y referenciar autores de las obras desde donde obtuviste la información.

Te sugerimos este sitio para revisar:

<https://tirardelengua.wordpress.com/2011/11/23/tras-un-amoroso-lance/>



“La intertextualidad es un recurso estilístico que permite establecer una relación entre dos textos de manera implícita o explícita, citando a uno dentro de otro. Se puede plasmar con referencias a otros textos de la misma época o de otra, literales o parafraseados, del mismo autor o más comúnmente de otros”.

Fuente: <http://udep.edu.pe/hoy/2015/el-fenomeno-de-la-intertextualidad-en-la-literatura/>



Evaluación de la clase

Responde las siguientes preguntas acerca de la lectura central de la clase, anotando la alternativa correcta en tu cuaderno.

1

¿Cuál de los siguientes fragmentos del cuento leído utiliza como recurso la corriente de la conciencia?

A) “Salí de la carpa. ‘Soy un animal’, pensé cuando el juez levantó la pistola, “voy a ganar esta carrera porque tengo garras y pezuñas en cada pata””.

B) “Me zambullí en la carpa, y fui empiluchándome con determinación. Cuando estuve desnudo procedí a arañarme los muslos y luego las pantorrillas y los talones hasta que sentí el cuerpo respondiéndome [...]”.

C) “Y tal vez ahora —pedal con pedal, pisa y pisa, revienta y revienta— le viniera entrando el mismo silencio a mamá —y yo iba subiendo y subiendo y bajando y bajando— la misma muerte azul de la asfixia —pega y pega rota y rota— [...]”.

D) “Ladeé el cuello hacia la izquierda y le sonreí a Pizarnick. ‘¿Quién es?’, le dije. El muchacho no me devolvió la mirada. ‘¿Qué?’, jadeó. ‘¿Quién es?’, repetí. ‘El que pasó adelante’. Parecía no haberse percatado que íbamos quedando unos metros atrás. ‘No lo conozco’, dijo”.

2

Recuerda:

Un epígrafe es un resumen, sentencia o cita que precede los capítulos de una obra. En el caso de la literatura, los epígrafes suelen ser frases de otros autores que sirven para entender el carácter de la obra que se leerá.

¿Cómo se interpreta el epígrafe de San Juan de la Cruz respecto del cuento leído?

A) Es necesario concentrarse mentalmente para ganar.

B) Con trabajo se pueden alcanzar las metas personales.

C) Con el suficiente esfuerzo se supera a los otros competidores.

D) Es posible lograr lo que se anhela luego de sentirse muy abatido.

3**Relee:**

“[...] yo recitando, y el joven se apretaba el cinturón con la misma parsimonia con que un sediento de ternura abandona un lecho amante, y de pronto cantaba frívolo, distraído de la letra, como si cada canción fuera apenas un chubasco antes del sereno, y después bajaba tambaleando la escalera, y Luchito Aránguiz agarraba un solo de «uno» en trompeta y comenzaba a apurarlo, y todo se hacía jazz, y cuando quise buscar un poco del aire de la madrugada que me enfriase el paladar, la garganta, la liebre que se me rompía entre el vientre y el hígado, la cabeza se me fue contra la muralla, violenta, ruidosa, y me aturdí, y escarbé en los pantalones, y extraje la cajetilla, y fumé con ganas, con codicia, mientras me iba resbalando sobre la pared hasta poner mi cuerpo contra las baldosas, y entonces crucé las palmas y me puse a dormir dedicadamente”.

¿Qué aspecto del protagonista expresa el recurso de corriente de conciencia utilizado en el fragmento?

- A) Su sensación de agotamiento.
- B) Su capacidad de recordar detalles.
- C) Su emoción al pensar en sus amigos de colegio.
- D) Su habilidad para negar lo que estaba sucediendo.

Revisa tus respuestas en el solucionario y luego identifica tu nivel de aprendizaje, ubicando la cantidad de respuestas correctas, en la siguiente tabla:

3 respuestas correctas:	Logrado.
2 respuestas correctas:	Medianamente logrado.
1 respuesta correcta:	Por lograr.

Completa el siguiente cuadro, en tu cuaderno:

Mi aprendizaje de la clase número _____ fue: _____.

Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:

1. ¿Qué aprendiste sobre los recursos narrativos en un relato?
2. ¿Qué valor le otorga el uso de la corriente de la conciencia en un relato?
3. ¿Qué significado adquiere un epígrafe en un relato?



3^o
medio

Texto escolar

Lengua y
Literatura

Unidad

2

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

boite: lugar donde se puede escuchar música, bailar y beber.

descoyuntar: desencajar los huesos de su lugar, descomponer.

parqué (antiguamente parquet, por su origen francés): suelo de madera ensamblada.

a horcajadas: en posición de montar, con una pierna a cada lado del animal u objeto que se monta.

La monté, y de un solo envión de los pedales resbalé por la cuneta y me fui bordeando la Alameda hasta la Plaza Bulnes, y le ajusté la redondela a la fuente de la plaza, y enseguida torcí a la izquierda hasta la **boite** del Negro Tobar y me aguaché bajo el toldo a oír la música que salía del subterráneo. Lo que fregaba la cachimba era no poder fumar, no romper la imagen del atleta perfecto que nuestro entrenador nos había metido al fondo de la cabeza. A la hora que llegaba entabacado, me olía la lengua y pa' fuera se ha dicho. Pero además de todo, yo era como un extranjero en la madrugada santiaguina. Tal vez fuera el único muchacho de Santiago que tenía a su madre muriéndose, el único y absoluto gil en la galaxia que no había sabido agenciarse una chica para amenizar las noches sabatinas sin fiestas, el único y definitivo animal que lloraba cuando le contaban historias tristes. Y de pronto ubiqué el tema del cuarteto, y precisamente la trompeta de Lucho Aránguiz fraseando eso de «No puedo darte más que amor, nena, eso es todo lo que te puedo dar», y pasaron dos parejas silenciosas frente al toldo, como cenizas que el malón del colegio había derramado por las aceras, y había algo lúgubre e inolvidable en el susurro del grifo esquinero, y parecía surgido del mar plateado encima de la pileta el carricoche del lechero, lento a pesar del brío de sus caballos, y el viento se venía llevando envoltorios de cigarrillos, de chupetes helados, y el baterista arrastraba el tema como un largo cordel que no tiene amarrado nada en la punta —shá-shá-dá-dá— y salió del subterráneo un joven ebrio a secarse las narices traspirado, los ojos patinándole, rojos de humo, el nudo de la corbata dislocado, el pelo agolpado sobre las sienes, y la orquesta le metió al tango, *sophisticated*, siempre el mismo, siempre uno busca lleno de esperanzas, y los edificios de la Avenida Bulnes en cualquier momento podían caerse muertos, y después el viento soplaría aún más **descoyuntador**, haría veletas de navío, barcazas y mástiles de los andamajes, haría barriles de alcohol de los calefactores modernos, transformaría en gaviotas las puertas, en espuma los **parquets**, en peces las radios y las planchas, los lechos de los amantes se incendiarían, los trajes de gala los calzoncillos los brazaletes serían cangrejos, y serían moluscos, y serían arenilla, y a cada rostro el huracán le daría lo suyo, la máscara al anciano, la carcajada rota al liceano, a la joven virgen el polen más dulce, todos derribados por las nubes, todos estrellados contra los planetas, ahuecándose en la muerte, y yo entre ellos pedaleando el huracán con mi bicicleta diciendo no te mueras mamá, yo cantando Lucy en el cielo y con diamantes, y los policías inútiles con sus fustas azotando potros imaginarios, **a horcajadas** sobre el viento, azotados por parques altos como volantines, por estatuas, y yo recitando los últimos versos aprendidos en clase de castellano,

› Mientras lees

5. ¿Qué características adquiere la narración en esta parte del relato? Fíjate cómo se relacionan las ideas, qué conectores y signos de puntuación se emplean, el uso de expresiones coloquiales y las referencias extratextuales, como letras de canciones y mención de lugares.
6. ¿Cómo influye esto en la construcción de la atmósfera o ambiente psicológico?



casi a desgano, dibujándole algo pornográfico al cuaderno de Aguilera, hurtándole el cocaví a Kojman, clavándole un lápiz en el trasero al Flaco Leiva, yo recitando, y el joven se apretaba el cinturón con la misma parsimonia con que un sediento de ternura abandona un lecho amante, y de pronto cantaba frívolo, distraído de la letra, como si cada canción fuera apenas un chubasco antes del sereno, y después bajaba tambaleando la escalera, y Luchito Aránguiz agarraba un solo de «uno» en trompeta y comenzaba a apurarlo, y todo se hacía *jazz*, y cuando quise buscar un poco del aire de la madrugada que me enfriase el paladar, la garganta, la liebre que se me rompía entre el vientre y el hígado, la cabeza se me fue contra la muralla, violenta, ruidosa, y me aturdí, y escarbé en los pantalones, y extraje la cajetilla, y fumé con ganas, con codicia, mientras me iba resbalando sobre la pared hasta poner mi cuerpo contra las baldosas, y entonces crucé las palmas y me puse a dormir dedicadamente.

Me despertaron los tambores, guaripolas y clarines de algún glorioso que daba vueltas a la noria de Santiago rumbo a ninguna guerra, aunque engalanados como para una fiesta. Me bastó montarme y acelerar la bici un par de cuerdas, para asistir a la resurrección de los barquilleros, de las ancianas míseras, de los vendedores de maní, de los adolescentes lampiños con camisas y botas de moda. Si el reloj de San Francisco no mentía esta vez, me quedaban justo siete minutos para llegar al punto de largada en el borde del San Cristóbal. Aunque a mi cuerpo se lo comían los calambres, no había perdido la precisión de la puntada sobre la goma de los pedales. Por lo demás había un sol de este volado y las aceras se veían casi despobladas.

¿Qué estado de ánimo del personaje se representa en la ilustración?

› *Mientras lees*

7. ¿Cómo se siente el protagonista al iniciar la carrera?
8. ¿Qué relación tiene esta actitud con la situación que vive? Propón una interpretación.

Cuando crucé el Pío Nono, la cosa comenzó a animarse. Noté que los competidores que bordeaban el cerro calentando el cuerpo, me piropeaban unas miradas de reojo. Distinguí a López del Audax limpiándose las narices, a Ferruto del Green trabajando con un bombín la llanta, y a los cabros de mi equipo oyendo las instrucciones de nuestro entrenador.

Cuando me uní al grupo, me miraron con reproche pero no soltaron la pepa. Yo aproveché la coyuntura para botarme a divo.

—¿Tengo tiempo para llamar por teléfono? —dije.

El entrenador señaló el camarín.

—Vaya a vestirse.

Le pasé la máquina al utilero.

—Es urgente —expliqué—. Tengo que llamar a la casa.

—¿Para qué?

Pero antes de que pudiera explicárselo, me imaginé en la fuente de soda del frente entre niños candidatos al zoológico y borrachitos pálidos marcando el número de casa para preguntarle a mi padre... ¿qué? ¿Murió la vieja? ¿Pasó el doctor por la casa? ¿Cómo sigue mamá?

—No tiene importancia —respondí—. Voy a vestirme.

Me zambullí en la carpa, y fui empiluchándome con determinación. Cuando estuve desnudo procedí a arañarme los muslos y luego las pantorrillas y los talones hasta que sentí el cuerpo respondiéndome. Comprimí minuciosamente el vientre con la banda elástica, y luego cubrí con las medias de lanilla todas las huellas granates de mis uñas. Mientras me ajustaba los pantaloncillos y apretaba con su elástico la camiseta, supe que iba a ganar la carrera. Trasnochado, con la garganta partida y la lengua amarga, con las piernas tiesas como de mula, iba a ganar la carrera. Iba a ganarla contra el entrenador, contra López, contra Ferruto, contra mis propios compañeros de equipo, contra mi padre, contra mis compañeros de colegio y mis profesores, contra mis mismos huesos, mi cabeza, mi vientre, mi disolución, contra mi muerte y la de mi madre, contra el presidente de la república, contra Rusia y Estados Unidos, contra las abejas, los peces, los pájaros, el polen de las flores, iba a ganarla contra la galaxia.

Agarré una venda elástica y fui prensándome con doble vuelta el empeine, la planta y el tobillo de cada pie. Cuando los tuve amarrados como un solo puñetazo, solo los diez dedos se me asomaban carnosos, agresivos, flexibles.

Salí de la carpa. «Soy un animal», pensé cuando el juez levantó la pistola, «voy a ganar esta carrera porque tengo garras y pezuñas en cada pata». El pistoletazo y de dos arremetidas filudas, cortantes sobre los pedales, cogí la primera cuesta puntero. En cuanto aflojó el declive, dejé no más que el sol se me fuera licuando lentamente en la nuca. No tuve necesidad de mirar muy atrás para descubrir a Pizarnick del Ferroviario, pegado a mi trasera.

✓ ¿Qué simboliza llegar a la cima?



manigueta: mango.

coz: patada, golpe.

envión: impulso, empuje para producir movimiento.

Sentí piedad por el muchacho, por su equipo, por su entrenador que le habría dicho «si toma la delantera, pégate a él hasta donde aguantes, calmadito, con seso, ¿entiendes?», porque si yo quería era capaz ahí mismo de imponer un tren que tendría al muchacho vomitando en menos de cinco minutos, con los pulmones revueltos, fracasado, incrédulo. En la primera curva desapareció el sol, y alcé la cabeza hasta la virgen del cerro, y se veía dulcemente ajena, incorruptible. Decidí ser inteligente, y disminuyendo bruscamente el ritmo del pedaleo, dejé que Pizarnick tomara la delantera. Pero el chico estaba corriendo con la biblia en el sillín: aflojó hasta ponerme a la par, y pasó fuerte a la cabeza un muchacho rubio del Stade Français. Ladeé el cuello hacia la izquierda y le sonreí a Pizarnick. «¿Quién es?», le dije. El muchacho no me devolvió la mirada.

«¿Qué?», jadeó. «¿Quién es?», repetí. «El que pasó adelante». Parecía no haberse percatado que íbamos quedando unos metros atrás. «No lo conozco», dijo. «¿Viste qué máquina era?» «Una Legnano» repuse. «¿En qué piensas?». Pero esta vez no conseguí respuesta. Comprendí que había estado todo el tiempo pensando si ahora que yo había perdido la punta, debía pegarse al nuevo líder. Si siquiera me hubiese preguntado, yo le habría prevenido; lástima que su biblia transmitía con solo una antena. Una cuesta más pronunciada, y buenas noches los pastores. Pateó y pateó hasta arrimarse al rucio, y casi con desesperación miró para atrás tanteando la distancia. Yo busqué por los costados a algún otro competidor para meterle conversa, pero estaba solo a unos veinte metros de los cabecillas, y al resto de los rivales recién se les asomaba las narices en la curvatura. Me amarré con los dedos el repiqueteo del corazón, y con una sola mano ubicada en el centro fui maniobrando la **manigueta**. ¡Cómo podía estar tan solo, de pronto! ¿Dónde estaban el rucio y Pizarnick? ¿Y González, y los cabros del club, y los del Audax Italiano? ¿Por qué comenzaba ahora a faltarme el aire, por qué el espacio se arrumaba sobre los techos de Santiago, aplastante? ¿Por qué el sudor hería las pestañas y se encerraba en los ojos para nublar todo? Ese corazón mío no estaba latiendo así de fuerte para meterle sangre a mis piernas, ni para arderme las orejas, ni para hacerme más duro el trasero en el sillín, y más **coces** los **enviones**. Ese corazón mío me estaba traicionando, le hacía el asco a la empinada, me estaba botando sangre por las narices, instalándome vapores en los ojos, me iba revolviendo las arterias, me rotaba en el diafragma, me dejaba perfectamente entregado a un ancla, a mi cuerpo hecho una sogá, a mi falta de gracia, a mi sucumbimiento.

—¡Pizarnick! —grité—. ¡Para, carajo, que me estoy muriendo!

Pero mis palabras ondulaban entre sien y sien, entre los dientes de arriba y los de abajo, entre la saliva y las carótidas. Mis palabras eran un perfecto círculo de carne: yo jamás había dicho

nada. Nunca había conversado con nadie sobre la tierra. Había estado todo el tiempo repitiendo una imagen en las vitrinas, en los espejos, en las charcas invernales, en los ojos espesos de pintura negra de las muchachas. Y tal vez ahora —pedal con pedal, pisa y pisa, revienta y revienta— le viniera entrando el mismo silencio a mamá —y yo iba subiendo y subiendo y bajando y bajando— la misma muerte azul de la asfixia —pega y pega rota y rota— la muerte de narices sucias y sonidos líquidos en la garganta —y yo torbellino serpenteo turbina engranaje corcoveo— la muerte blanca y definitiva —¡a mí nadie me revolcaba, madre!— y el jadeo de cuántos tres cuatro cinco diez ciclistas que me irían pasando, o era yo que alcanzaba a los punteros, y por un instante tuve los ojos entreabiertos sobre el abismo y debí apretar así duramente fuertemente las pestañas para que todo Santiago no se lanzase a flotar y me ahogara llevándome alto y luego me precipitara, astillándome la cabeza contra una calle empedrada, sobre basureros llenos de gatos, sobre esquinas canallas. Envenenado, con la mano libre hundida en la boca, mordéndome luego las muñecas, tuve el último momento de claridad: una certeza sin juicio, intraducible, cautivadora, lentamente dichosa, de que sí, que muy bien, que perfectamente hermano, que este final era mío, que mi aniquilación era mía, que bastaba que yo pedaleara más fuerte y ganara esa carrera para que se la jugara a mi muerte, que hasta yo mismo podía administrar lo poco que me quedaba de cuerpo, esos dedos palpitantes de mis pies, afiebrados, finales, dedos ángeles pezuñas tentáculos, dedos garras bisturíes, dedos apocalípticos, dedos definitivos, deditos de mierda, y tirar el timón a cualquier lado, este u oeste, norte o sur, cara y sello, o nada, o tal vez permanecer siempre nortesudesteoestecarasello, moviéndome inmóvil, contundente. Entonces me llené la cara con esta mano y me abofeteé el sudor y me volé la cobardía; ríete imbécil me dije, ríete poco hombre, carcajéate porque estás solo en la punta, porque nadie mete finito como tú la pata para la curva del descenso.

Y de un último encumbramiento que me venía desde las plantas llenando de sangre linda, bulliciosa, caliente, los muslos y las caderas y el pecho y la nuca y la frente, de un coronamiento, de una agresión de mi cuerpo a Dios, de un curso irresistible, sentí que la cuesta aflojaba un segundo y abrí los ojos y se los aguanté al sol, y entonces sí las llantas se despidieron humosas y chirriantes, las cadenas cantaron, el manubrio se fue volando como una cabeza de pájaro, agudo contra el cielo, y los rayos de la rueda hacían al sol mil pedazos y los tiraban por todas partes, y entonces oí, ¡oí



CONCEPTO clave

Dos **técnicas narrativas** presentes en el cuento son:

- **Corriente de la conciencia:** representación de los pensamientos del personaje a medida que surgen y en el orden que surgen, sin una secuencia lógica. Las ideas fluyen como un río, en un continuo de imágenes, sensaciones y sentimientos que se asocian libremente.
- **Sinécdoque narrativa:** el narrador selecciona un elemento o centro de atención y relata los hechos a través de él, de modo que el lector complete mentalmente la escena. Es también conocida como *close up* por su equivalencia a la técnica audiovisual en que el encuadre presenta un acercamiento en primer plano a un objeto o personaje.

CONCEPTO clave

Un **símbolo** en una obra literaria es un elemento que evoca o representa otra realidad, que va más allá del objeto *simbolizante*. Alude a una dimensión más compleja, relacionada con los sentimientos y emociones humanas.

Actividades

1. ¿Quién es el narrador y qué conflicto enfrenta? Explica cuáles son sus objetivos o intereses y qué obstáculos o fuerzas se le oponen.
2. Lee el fragmento y ubica a qué parte de la trama corresponde:

... yo mismo podía administrar lo poco que me quedaba de cuerpo, esos dedos palpitantes de mis pies, afiebrados, finales, dedos ángeles pezuñas tentáculos, dedos garras bisturíes, dedos apocalípticos, dedos definitivos, deditos de mierda, y tirar el timón a cualquier lado, este u oeste, norte o sur, cara y sello, o nada, o tal vez permanecer siempre nor-tesudesteoestecarasello, moviéndome inmóvil, contundente.

- 2.1. ¿Qué sentimientos y experiencias se expresan en relación con el conflicto que vive el protagonista?
 - 2.2. ¿Identificas el uso de alguna **técnica narrativa**?, ¿cuál?
 - 2.3. Selecciona en el cuento otros fragmentos que ejemplifiquen el uso de alguna técnica narrativa.
 - 2.4. Comparte en un grupo y comenta: ¿por qué el autor incorpora estos recursos en la narración?, ¿qué busca provocar?
3. A lo largo del relato se producen cambios de hora y de lugar en la siguiente secuencia:



- Identifica los acontecimientos principales que se desarrollan en cada ambiente y organízalos en un esquema o una tabla.
4. En grupos, cotejen y completen los esquemas o tablas que elaboraron en la actividad anterior. Luego analicen:
 - 4.1. ¿Qué cambios presenta el protagonista en cada ambiente? Analicen su actitud, sus acciones y los sentimientos que expresa.
 - 4.2. ¿Qué pasa en el departamento mientras él está en la calle?
 - 4.3. ¿Qué **simboliza** la calle en esta historia? Elaboren una hipótesis considerando sus respuestas anteriores.
 5. Profundiza en el análisis del protagonista. Responde y comenta:
 - 5.1. ¿Qué siente el muchacho ante la enfermedad de la madre?
 - 5.2. ¿Cómo es la comunicación con el papá?
 - 5.3. ¿Qué otras situaciones adversas enfrenta esa noche? Considera las acciones y el discurso interior del personaje.

5.4. ¿Qué **simboliza** la enfermedad de la madre para él? Elabora una hipótesis y luego discútela con tu curso.

6. **Tema para el diálogo.** Reflexiona personalmente:

- ¿Qué punto de vista sobre la adolescencia presenta el autor?

Define tu postura y debate en un grupo, fundamentando tus puntos de vista con evidencias del cuento.

Evalúa tu participación. Responde en tu cuaderno				
¿Alguna idea de un compañero te sirvió para fortalecer tu punto de vista?	Sí	No	¿Cuál?	¿Cómo?
¿Alguna idea de un compañero modificó tu punto de vista?	Sí	No	¿Cuál?	¿Cómo?

7. **Investigación.** Profundiza las **relaciones intertextuales** entre el cuento y el epígrafe de San Juan de la Cruz.

- 7.1. Busca en la biblioteca o en internet el poema «Tras un amoroso lance» y léelo completo.
- 7.2. Compáralo con el relato de la prueba de ascensión e identifica fragmentos que expresen sentimientos o sensaciones semejantes a cada estrofa del poema.

RELACIONES intertextuales

El epígrafe de San Juan de la Cruz, poeta místico español del siglo XVI, corresponde a tres versos del poema «Tras un amoroso lance», que trata sobre un amor sublime (divino) que eleva al hablante en su búsqueda. Pero la caza de este amor solo es posible tras una ardua persecución, que, paradójicamente, también lleva al hablante a lo más bajo, lo abate. Bajar y subir aparecen como dos dimensiones de una misma búsqueda, ambas son parte del vuelo.

Producción

Te invitamos a escribir sobre el siguiente tema:

¿Cuáles son tus metas o deseos en esta etapa de tu vida?
 ¿Cuáles de ellas te hacen sacar fuerzas más allá de ti para alcanzarlas?

➤ Antes de escribir, resuelve:

¿A quién te gustaría contarle esto?

Por ejemplo:

- tus padres
- tus amigos
- una persona en particular

¿Prefieres confesar directamente tus sentimientos y experiencias o te acomoda más la ficción?

Por ejemplo:

- escribir un testimonio o confesión
- crear una historia inspirada en la realidad
- expresarte con un lenguaje poético

¿Qué género te resulta más adecuado?

Por ejemplo:

- un cuento
- una carta
- un poema
- una historieta

¿Usarás una técnica narrativa?

- ¿Cuál?
- ¿Por qué te atrae?

➤ Escribe y luego comparte tu trabajo en un grupo en el que aporten comentarios para mejorar.

➤ Pasa en limpio tu texto y publícalo o entrégaselo a la persona para quien lo escribiste.